

CUENTOS DEL VIENTO ACATARRADO

Autor

Marcelino de Santiago Viqueira (Kukas)

2003

Sale la titiritera a escena.

TITIRITERA.- Muy buenas, niñas y niños,
señoras y señores,
Caballos, caballeros,
Cuchillo y tenedores...
La historia que vais a presenciar
aconteció un día en el que el sol del mes
de agosto lucía y relucía...

Señala hacia la izquierda. No sale el sol.

TITIRITERA.- un día en el que el sol del mes de
agosto...lucía y relucía...

Señala de nuevo y sale la luna por la derecha.

TITIRITERA.- Un día en el que el sol... un día en el
que el sol... el sol...

El otro titiritero se da cuenta y quita la luna.

TITIRITERA.- Un día en el que el sol del mes de agosto
lucía y relucía

Señala hacia la derecha y no ve nada.

*Mientras el otro titiritero pone el sol en el lado
izquierdo.*

Se enciende la luz. O titiritero avisa a la titiritera.

Un día en el que el sol del mes de agosto
lucía y relucía, calentando de tal manera
que casi más que calentar, quemaba...
El señor Don...

El titiritero coge la capa y el sombrero del perchero y se viste

TITIRITERA.- ... y la señora Doña...

La titiritera se pone la nariz y la falda y el sombrero, coge la cesta

TITIRITERA.- Se disponían a almorzar debajo de un limonero, aprovechando la sombra que este árbol les regalaba...

Suena una música y el señor Don y la señora Doña colocan el mantel en la mesa, colocan el pastel y luego Don va a sentar y Doña le quita el banco y se sienta ella. En eso se escucha un gemido mezclado con el son del viento.

...Cuando de repente sintieron un gemido extraño... ¿quién era?... ¿por qué se lamentaba?

Ah, era el viento que estaba triste y acatarrado y se quejaba de dolor.

En un trance de fiebre, el viento que era tan viejo como el mundo, entre desbarre y desbarre, les contó unas historias tan increíbles como extraña era su ciencia.

¡Si son o no ciertas... yo no lo sé!

Pero, estad atentos que el viento va a hablar...

El viento comienza a toser y habla así. Luz solamente en la mesa

VIENTO.- (Tose y estornuda)

Estoy confuso y obtuso,
la fiebre me hace delirar
y el frío me hace recordar
aquel invierno pasado...
digo aquel invierno helado...
Cuando fui a visitar
a mi amigo el viento del Norte
allí conocí a Flash una bombilla poeta
que escribía poesía sobre la nieve fría
Y así fue como un día que estaba
iluminada, Flash, la bombilla escribió un
refrán y lo mando a un concurso, en el
que el premio era un viaje a Asturias...

Sobre la mesa o mantel blanco e un iglú. Flash recita un poema

FLASH.- *Un oso roía un hueso,
Una foca lo vio y oso decir
"tú no eres un can que eres un oso
así que deja de roer el hueso".
Y tal fue su suerte, que ganó el
concurso.*

Sopla el viento mientras Flash vuela en avión

VIENTO.- *Así fue como Flash, una bombilla esquimal
que vivía en el Polo Norte llegó a
Asturias.*

Aparece un mantel verde. Flash pasea.

*Al principio tenía mucho miedo de la
lluvia, pues pensaba que podía hacerle un*

cortocircuito y entonces se le fundirían los filamentos.

***Son de lluvia. Flash se esconde detrás del montículo.
Aparece la bombilla gallega.***

No entendía porque cuando llovía, las bombillas asturianas llevaban un extraño sombrero que en vez de ir posado sobre la cabeza, lo llevaban agarrado con la mano, y aún más extraño le parecía que ese sombrero se pudiese cerrar...
Llevó mucho tiempo explicarle que ese aparato no era lo que ella pensaba, sino que como su nombre indica era un paraguas que servía para no mojarse la cabeza cuando llueve.

Música. Se colocan los árboles y Flash pasea polo campo

La llevamos de excursión al bosque
Y se hizo amiga de los pajaritos...

Música. Juega con los pajaritos. Música. Aparece o caracol

Al ver al caracol se extraño de que llevase su casa a cuestas.
A ella nunca se le habría ocurrido llevar su iglú en la mochila.
Jugó y brinco hasta que cayó la noche...

Desaparece o sol e sale la luna al tiempo que suena la música.

Aparece volando la luciérnaga que se acerca a ella.

Vaya susto llevo cuando vio una luz centelleante moverse de aquí para allá... Se puso a gritar asustada:

FLASH.- *Socorro... un fantasma*

VIENTO.- Pero cuando conoció a la luciérnaga, se calmó y enseguida se hizo amiga de ella, al tiempo que le preguntaba:

FLASH.- *¿Y tú qué corriente llevas... continua o alterna?*

VIENTO.- Ya podéis imaginar lo pasmada que quedo cuando la luciérnaga le dijo que ella no precisaba de la electricidad para alumbrar.

FLASH.- *¿Cómo progresa la ciencia!; La ciencia progresa que es una barbaridad!*

VIENTO.- Repetía una y otra vez, no entendía que la luciérnaga era un bicho.

Cambiamos la luna por el sol y quitamos los árboles. El sol la persigue.

Al día siguiente se levantó muy temprano y fue a dar un paseo, mas, al cabo de un rato, volvió para casa sudando hasta por los mismísimos filamentos...

Se coloca la nevera y se mete en ella

Y en un santiamén se metió en el congelador del frigorífico...
Los 20° centígrados que hacía en la calle eran para ella mucha temperatura, pues en el Polo Norte no hacía nunca más de 0°.
No quería alumbrar, pues con el calor que hacía fuera tenía miedo de fundirse.
Al cabo de dos días fue de excursión a la playa... Y visito los acantilados...
Y también los arenales

Colocase a toalla sobre o banco. Salen los peces.

Pero cuál fue su sorpresa cuando vio que los peces del mar estaban todos negros de galipote.

De repente un nudo se le puso en la garganta y un escalofrío le corrió por el filamento...

Sin pensarlo dos veces cogió un cepillo e se puso a limpiar y fregar a los pececillos de uno en uno hasta dejarlos limpios y relucientes.

-Ah... - gritó entusiasmada cuando vio una hormiga que por allí pasaba.

Y de un salto comenzó a lavarla... al tiempo que la hormiga le regañaba:

- *Déjame en paz, rapaz.*

- *Quedarás más blanca que la nieve - decía Flash.*

- *El negro es mi color y el de mis hermanas.*

- *¿Entonces no estás sucia de galipote?*

- *No*

- *Ay, perdón... perdón*

Y llegó el momento de tomar el avión para volver a su helado país, blanco como la plata.

Al subir al avión, mientras se despedía de sus amigos asturianos, una lagrima rodó por su rostro de vidrio, al tiempo que se le hacía un nudo en el casquillo... también llevaba como recuerdo de Asturias la saudade. Seguro que volverá muy pronto a hacernos otra visita.

El viento vuelve a estornudar, La señora Doña con un paño le suena la nariz.

VIENTO.-

Gracias, señora, su generosidad me ha hecho recordar una historia que sucedió cuando vagaba por las tierras donde sopla mi amigo el viento del sur... Allí había un pueblo en el que vivía un labrador tan avaro, tan avaro que cuando un pajarillo comía un grano de maíz que encontraba en el suelo, se ponía tan furioso que lo perseguía de aquí para allá, Y así pasaba los días espiando que nadie tocara su huerta.

Mientras el viento habla aparece el labrador.

Hasta que un día tuvo una idea, decidió hacer un espantapájaros para meter miedo a los animales de la huerta, cortó un árbol y una calabaza le sirvió de cabeza, hizo unos agujeros en ella y

coloco dos bellotas a modo de ojos,
una zanahoria fue la nariz y con una
mazorca de maíz hizo los dientes,
lo vistió con su chaqueta y le puso una
bufanda para darle un toque de elegancia.
Se quedo admirando a su espantapájaros
cuando se dio cuenta de que le faltaba el
corazón, cogió una manzana y la metió en
el bolsillo de la chaqueta y se marchó
ufano para su casa.
Allí quedo el espantapájaros meciéndose
al ritmo del viento.
Un día apareció un gallo que venía todo
emperifollado buscando algo que llevar al
pico.

***Música. Entra o gallo buscando maíz por el suelo. Se sienta
en el banco mientras habla.***

- *Voy a decirle a mi mujer, la gallina,
que no ponga más huevos para el dueño
de esta huerta porque es un hombre tan
ruin que casi no nos da comida - dijo
el gallo todo incomodado.*
- *Uhhh - grito el espantapájaros
intentando asustar al gallo.*
- *Kikiriki - exclamo el gallo todo
atemorizado, escondiéndose de él.
El espantapájaros sintiendo lástima le
dijo:*
- *No digas nada y coge mis dientes que
son de maíz así podréis comer tú, la
gallina y vuestros polluelos.*

- *Kikiriki*, dijo el gallo y marchó muy agradecido

Marcha el gallo todo contento Queda el espantapájaros moviéndose

El espantapájaros quiso cantar de alegría, pero no tenía boca, aún así seguía feliz y contento.

Entra el conejo corriendo

De repente un conejo de un brinco saltó la verja y entro en la huerta, El espantapájaros se dispuso a darle miedo, pero el conejillo lo miro con ojos tristes e hambrientos y le dijo.

- *Quiero una zanahoria porque tengo mucha hambre.*

Tanto se compadeció el espantapájaros al ver al conejo hambriento que le dio su nariz que era una grande y hermosa zanahoria...

El conejo quedo muy agradecido y marchó dando saltos de alegría.

Aparece al pingüino patinando.

Un poco más tarde apareció andando con parsimonia un pingüino del Polo Sur, se acercó al espantapájaros y le dijo:

- *Espantapájaros, ¿podrías darme una limosna, tú el que tiene fama de ser bueno y generoso? Los guardas del zoo*

me han echado de allí porque soy un pingüino muy friolero.

- *Coge mi bufanda, es lo único que puedo ofrecerte.*
 - *O muchas gracias, señor espantapájaros.*
- Y tal como llegó, el pingüino, pausadamente, se marchó.

Se va el pingüino. Aparece la ardilla.

Otro día apareció una ardilla pequeña, el espantapájaros quiso asustarlo, pero el animalito moviendo la cola le dijo con voz aguda

- *Ando buscando frutos secos para llevárselos a mis hijitos ...*
- *Puedes coger mis ojos que son bellotas del país.*

La ardilla cogió las bellotas y besó la frente de la calabaza y de un brinco desapareció entre los árboles.

Se va a la ardilla.

El espantapájaros se quedó quieto, esperando que llegara otro día...

Entra el cerdito.

Fue entonces cuando se dio cuenta de que alguien estaba escarbando a su alrededor.

- *oink, oink*

Era un cerdo buscando algo que llevar a la boca

- *¿Quién eres tú? , preguntó el
espantapájaros*
- *Soy un puerco y como siga sin comer voy
a adelgazar*
- *Coge mi cabeza que es una hermosa
calabaza.*
- *Le estoy muy agradecido, oink, oink -
dijo el cerdito mientras marchaba con
la calabaza a cuestas.*

Se va el puerco. Queda el espantapájaros moviéndose

Lo poco que quedaba del bueno y generoso
espantapájaros se mecía suavemente al
viento.

Cuando llegó el labrador a la huerta y
vio como estaba de estropeado el
espantapájaros se enfadó mucho.

Como hacía algo de frío cogió la
chaqueta, que aún llevaba puesta lo que
quedaba del espantapájaros, y se abrigó
con ella,

Y cuando se disponía a marchar dándose
cuenta que aún estaba allí la manzana, la
cogió y le dio un mordisco,

Pero en ese instante escuchó como sonaba
una dulce y alegre musiquilla y de pronto
notó un cambio en su corazón al tiempo
que tenía ganas de reír, bailar y saltar.
El espantapájaros le había dado algo de
sí mismo, la bondad y la alegría de
vivir.

***El viento tose y gime. El Señor Don le pone al termómetro.
A la señora Dona aparece con una jeringa gigante.***

VIENTO.-

Ay qué miedo... no quiero inyecciones... esa jeringuilla me trae a la cabeza recuerdos de cuando viajé allá donde el viento del este tiene su morada y me contó la extraordinaria historia de la bala de Luisito.

Aparecen los recortables del padre y Luisito

Todo sucedió un día en el que el padre de Luisito, que era capitán del ejército le dio una bala.

Al tiempo que le decía:

- *Hijo mío, con muchas balas como esta venceremos a nuestros enemigos.*

Se retira la sombra del padre.

Luisito, que no sabía muy bien porque tenía que tener enemigos, guardo su bala y cuando se fue para el internado la llevó con él.

Se retira a bala de Luisiño. Se coloca en la escena la canasta.

Aparece una pelota dando botes. Luego aparece a bala grande.

Así fue como la bala aprendió los juegos de los niños, baloncesto, la billarda, a tirar los dardos, y también muchas lecciones de latín, geografía, ciencias naturales, etcétera.

Música. Quitar sol y poner luna. Se colocan el pupitre, el mapa y el encerado. Se asoma sigilosamente la bala.

Por las noches la bala escapaba del bolsillo del pantalón de Luisito y se iba a la biblioteca del colegio a leer libros, pues deseaba ser una bala muy ilustrada y así aprender como es el hombre, ya que fue quien la creó. El tiempo pasó. Y Luisito creció...

Se retiran los elementos de la escena y se coloca la alambrada
Se colocan los recortables del enemigo y de Luisito.

Cuando estalló una guerra tremenda. La bala no entendía por qué los hombres se mataban entre ellos... a ella nunca se le ocurriría pegarle un tiro a otra bala. Estando ya en el campo de batalla, Luisito se acordó de la bala que un día le había regalado su padre. La metió en el rifle y quiso matar a su primer enemigo con ella. Apuntó bien y... PLAN... la bala salió disparada... Mas la bala percatándose de que su destino era el corazón de un hombre, se detuvo en el aire y grito horrorizada: *¿qué voy a hacer?* Al tiempo que estallaba en mil flores de mil colores y un aliento de paz se expandía sembrando la amistad entre los hombres.

VIENTO.-

Ah, ya me siento mejor, la medicina parece que ha dado su efecto... En este instante me gustaría leer un libro... y el libro más adecuado para esta ocasión es el que me regaló el viento del Oeste y que aún no he tenido tiempo de leer tan atareado como he estado con lluvias y tormentas.

Ei, ei, vosotros, amigos traedme el libro de los vientos.

El señor Don y la señora Dona buscan el libro. El señor Don es quien lo encuentra. Se esconden detrás del libro. Se abre el libro

VIENTO.-

En un país llamado Galicia, hace mucho tiempo vivían unos árboles muy alegres llamados Carballos.

Estos árboles eran duros y retorcidos, de cáscara muy rugosa, raíces muy fuertes y con un follaje que mismamente semejaba los versos de un poema.

Besaban al viento con amor, silbaban melosas cantigas y sus hojas bailaban hermosas muiñeiras...

Música y bailan

De repente aparecen los eucaliptos.

Vivían felices hasta que un día... comenzaron a llegar a su país unos árboles altos y recios, tristemente serios, ¡para eso eran invasores!, Se llamaban, Eucaliptos.

Estos árboles debían de venir de un país muy ruin porque antes de que nadie se diera cuenta empezaron a comer de tal forma que la tierra quedó más seca que una piedra.

La señora Dona pasa la hoja del libro y aparece la tierra seca.

Mientras tanto los carballos pasaban mucha hambre por lo que decidieron marchar a la emigración.

Los carballos se van con las maletas.

Los Eucaliptos siguieron comiendo todo lo que se les ponía por delante...
A los ríos no les llegaba el agua
y las nubes quedaron escuálidas de tanto llorar

Sale la nube gorda y después la nube flaca.

Poco a poco Galicia se fue convirtiendo en un desierto.
Y pronto llegó el día que ya ni para los eucaliptos quedaba comida...
¡Lo habían comido todito!.

Se van los eucaliptos

Así fue que tal como vinieron, sin pedir permiso, marcharon.

Los pajarillos volaron a avisar a los carballos que al poco tiempo volvieron a su tierra.

Se coloca el sol. Pasa la página el señor Don.

El cielo se puso muy contento y se acicaló con un hermoso sol de primavera... la tierra, al sentirse mimada por las raíces de sus viejos amigos, se vistió con su mejor vestido de hierba fresca.

Los pájaros con su orquesta comenzaron a gorgojar los más bonitos trinos de su repertorio...

El paisaje se engalanó festivo. En la boca de la esperanza se dibujaba una sonrisa de madre y en los ojos brillaba jubilosa una lágrima de amor.

¡Galicia volvía a nacer!

Y eso es todo, amigos, como el viento ha sanado la obra se ha acabado.

FIN